

LA MATRACA.

PAPEL CRITICO QUE NO ES PERIODICO.

5. TOQUE) MONTEVIDEO: MARZO 13 DE 1832. P. 1)

La publicacion de la *Matraca* será en la Imprenta de la Independencia, sin dia fijo. Sus Editores observarán el grado de elevacion del barometro político; así es que será diario semanal ó mensual, segun fuere preciso y lo exijiese la abundancia de materias de que han de tratar. Se admiten suscritores por 8 números en los lugares de costumbre. Los que no gustasen favorecernos, quedarán tan amigos como antes. El precio será el de un peso por subscricion.

¡Ah! ¡Mirá que bonito!

LA MATRACA.

Apareció la Diablada. — Muy bien: Este es un periodico del jenio insulso personal con tendencia al mimico-escandaloso. Cuando llegire á este punto, tendrá todo el mérito que por ahora le falta. Entre tanto substituyendo al prospecto la caricatura, él ha dado una expansion inconmensurable á la libertad de la prensa, antemuro de todas las libertades.

Hasta aquí se pensaba y se decia, en adelante se estampará todo lo que convenga, y él espectáculo, sobre nuevo, tendrá todo el interes de la verdadera pantomima. — ¡Qué de cosas importantes romperán las prisiones del secreto! que de escenas, cuyo chiste era perdido para el mundo, saldrán de las tinieblas en que nacieron! Con anticipacion reimos y nos regocijamos, y aun sentimos cierta vanidad en ver ya (que es como si lo vieramos el pensarlo seriamente) las caricaturas del Pueblo Oriental corriendo las cuatro partes del globo, con mas aceptación que las del Gabinete de los Papas y la vida de los doce Césares! La tertulia de Ninon ect.

Por nuestra parte, no aspirando á otro mérito que el de agrandar y enriquecer los archivos del escándalo, desde ahora empezaremos á copiar lo mas selecto que haya producido el buril, ó el pincel, en el mismo jenero de la Diabólica Caricatura, cuya descripcion haremos con los cometarios de uso, para mejor intelijencia de los que no entienden.

En primer lugar aparecen 5 diablos, que representan otros tantos hombres tan malos como el Diablo: la alegoría no es nueva, pero es vulgar y chistosa: hé ahí su mérito.

Los 5 diablos llevan cuernos, es decir que son casados y tienen mujer para todos. Cosa que puede tocar á muchos; y al que le venga el savo que se lo ponga: el caso es prevenir al enemigo y hacer reir á los que no tienen ni un cuerno, siquiera para remedio.

Al pie de los 5 diablos hay una bolsa rota: de la bolsa sale un torrente de patacones que los recoge con avidez un hombre de casaca: y esto es para advertir al pueblo que las Diabladas son buenas para pescar á rio revuelto, y que si en este momento se enciende la tea de la discordia al mismo diablo se le puede robar la bolsa; lo explica claramente el mechon ó antorecha que levanta el tal hombre con una mano, mientras con la otra recoge los patacones.

En cuanto á la redaccion del periódico nada nos ocurre: en este jenero no se pide mas sino claridad y un si es no es de artificio, para dar color á lo que no lo tiene. No le falta de esto á la Diablada, y con ello tiene de sobra para merecer los aplausos de la mosqueteria. Que los tenga y cuente también con los nuestros. *Viva! viva! vivá!*

REGULO ORIENTAL.

Las tropas de S. M. F. al mando del Jeneral D. Carlos Federico Lecor invaden el territorio de la Provincia Oriental: triunfan en repetidos encuentros, avanzan, se internan... la Capital está en peligro, su ocupacion será el termino de la conquista.

¡Que afliccion! qué sobresalto! qué desdicha! A las armas. No las hay.... El ejército.... no existe: ha desaparecido. — A Buenos Aires.... Si, á Buenos Aires.... Que se levante: que mueva sus hijos: que abra sus parques: que nos dé auxilios... de armas, de municiones, de dinero; y mientras el ene-

migo se debilita en guarnecer los Pueblos, nosotros los batimos en la campaña con los restos de una División que aun se conserva fiel á sus banderas. El coronel Rivero es su Jefe.— Su nombre vale un ejército.

Ea, volad á Buenos Aires dice el Cabildo Gobernador á dos de sus miembros: volad y haced que ese pueblo generoso venga con vosotros en nuestro socorro. El enemigo se acerca: no importa, donde quede un Oriental allí está el Cabildo: allí está la Patria: allí el Cuartel de la Libertad y el termino de vuestra mision.

Los comisionados parten, llegan á Buenos Aires, se hacen escuchar, aun logran promesas lisonjeras: entretanto Montevideo sucumbe, las tropas Orientales se retirarán: el Cabildo queda.

El enemigo astuto convoca al Cabildo. Pregunta por el Alcalde de primer voto y el Rejidor Defensor de Menores. Están en Buenos Aires. ¿Que hacen? Fueron á pedir auxilios contra la invacion. Ea pues. De mi orden decidles que se retiren y vengán si gustan á servir sus empleos. Yo les admito al servicio de S. M.

El regulo Oriental recibe está invitacion honrosa, y resignado como un cordero abandona su Comision, olvida sus juramentos, se hace sordo al clamor de la Patria expirante, y atraviesa las aguas del Plata para obtener el premio de su apostasia en la restitution de la vara que se le hizo y sirvió por 4 años, ó mas bien hasta que el Visconde de la Laguna creyó innecesario valerse de tan ruines manos para asegurar su conquista.

Desde entonces y con este motivo se dijo que D. J. F. G. era el Regulo Oriental, pues como Regulo, él voló voluntariamente á las cadenas apenas lo reclamaron los enemigos de su Patria.

Los documentos orijinales que justifican este suceso pueden verse en el Archivo Jeneral á cargo del Sr. D. José María Taveiro, á quien pedimos humildemente que nos desmienta.

Estimado Compadre.— El que suscribe tiene el honor de dirigirse al Sr. Compadre por medio de estas cortas lineas para decirle y poner en su noticia, en como el tal su-

jeto que quiere quitar su campos á estos pobres paisanos, no es Sr. Coronel de la Patria si no por equívoco se te aviso en nota aparte: sino un teniente del Rey de España hijo de su Padre que tubo al que suscribe en el zepo de la Ciudadela mas de un año con otros mozos del pago de la primera Patria de Buenos Aires y nos hizo comer unas comidas tan malas que por fin unos se murieron y el abajo firmado me quedé escurrido como trapo por que el Godo viejo era malo como toitos los Diablos y de pura rabia mandó la casta á España.

El tal teniente me dice el Sordo de la Taperá que esta junto al paso: que estaba para venir á está tierra con un jeneral muy diablo que llamaban Lavispar, me parece, pero es cosa de avispa y sería por mal nombre, que trahiba mucha gallegada y ralos micanos para hecharlos de gancho el tal ente ellos: que decia iba á ser Marques del Yv en acabando de matar á sus paisanos por que peleaban contra el Rey de España.

Ahora sabrá el Sr. Compadre que el dicho Señor viendo que ya no habia ni esperanzas (dice el Sordo) que en una montonera que tuvieron ellos por allá muy grande viendose tan pobre cojio y se vino aqui y se metió en la bulla de la ultima patria y como tenia pacientes ricos ai le dieron cargo y andubo pintando que metía miedo: y haciendose de acaballe para parecer jente.

Todas estas cosas y otras muchas le dirá mas por estenso el portador que vá en busca de una lineta de Larrua y es mozo que sabe, devalde Vd. lo vé así: y el mismo me traerá lo que haiga salido del gobierno á respecto del dicho asunto que nos tiene caientes por ver que ya todos somos unos y que es mentira que los paisanos que servían al Rey de España habian de pasarlo mal pues ellos son coroneles y les dan las tierras que han hecho colorear con la sangre de nuestros hijos.

Con que le estimaré que mire está cosa como debe y me avise como vamos para que tambien sepan los paisanos si somos ó no somos y si el fin el hombre es talente del Rey de España ó que cosa es, y si lo que dejó por hirse a servir contra la Patria es suyo que yo tengo la cabeza como porongo y el muchacho que escribe se está durmiendo y en otra seré mas largo.

El que suscribe le saluda con la mas alta consideracion y estima que para si desea.

Patricio Mactel y Castro.

CARNAVAL.

Dias de trabajo, de agitacion y continuo movimiento; dias apetevidos y bien llegados para casi toda clase de personas, menos para los devotos. El ocioso, el pisaverde, la elegante, el tenderito, los criados, los amos—hasta la oposicion, todos buscan mascara y todos hallan entretenimiento. Algunos rabian, pero en desquite son mas los que á su costa se divierten y hallan placer. Unos van, otros vienen; unos suben, otros bajan. Aqui un turco, alli un soldado de marina; el mamarracho de los Diablos, el cartel de la comedia. Por acá la policia, por allá los negros con el tango. Un huebaso de este lado, un valde de agua por aquel; la harina, la grajea, el almidon y sus mezclas.... Ah! no puede darse una escena mas variada. Estos dias son celebres y grandas á cuantas luces los miremos: los Padres de la Patria no han podido tener sus sesiones. Nada nos puede dar mas alta idea de su representación, de su solemnidad y su importancia. Salio tambien en uno de ellos la Matraca! Una cosa faltó solo para que fuese la funcion completa; á saber, que no hubo palos como se habia ofrecido: mas fué preciso conformarse. El mal estado de los fondos de la cofradia no permitió este inocente desahogo á los curiosos y á los fieles verdaderos. ¿Que fatalidad la nuestra de ajustar siempre la cuenta sin la huespeda, de contar con jente asalariada sin pensar en el tesoro de la hermandad! Fué un chasco verdaderamente, y lo que mas sintieron los bien intencionados ha sido las malignas interpretaciones á que esto ha dado lugar. Dícan que todo el caudal de reserva se ha empleado en pintar la Diablada! El público es tan suspicaz, tan propenso á echarlo todo á mala parte!... Nosotros no conocemos individuo alguno de ninguna cofradia; no sabemos que serán tan patriotas como en otros tiempos fueron portugueses, pero en estos lanceas de caballeria era la ocasion de estirarse un poco y hacer algun pequeño sacrificio. La buena causa se los hubiera agradecido... mas que no se aflijan; la buena causa se quedó como se estaba.

Las habillitas son solo de café, y por unos garrotasos mas ó menos no habrá guerras ni peléas entre moros y cristianos. Es verdad que hubo avisos, hubo patrullas, y el run-run que circulaban. Algunos preguntaban si se habian roto las hostilidades. Amigos solo, como de costumbre: la horca pronta y los hombreitos despiertos hasta que cada uno fué en busca de su cena, si la tenia, y el pueblo pacifico descansó á espera del otro dia, porque lo demas es broma. Se acabó el tiempo de que se interese por sus cuitas. *Ceux qui sont morts, sont morts*, dice Boileau, y el Pueblo y nosotros decimos de consierto: si hay caidos, á la caridad que los levante.

Amigos, crednos á nosotros. Ya basta de bellaquerias. Recoged velas y manteneos quietos en el puesto que os deparó la buena suerte. No es vuestra carne para los combates: teneis buenos deseos, pero sabéis el refran de que donde las dan, las toman, y no quereis tomar nada que os llegue al pelo de la ropa. Hacedis bien. Esta maldita matraca ha sonado á tan mal tiempo! Dejad al pueblo que ahora que os conoce, nada se interesa en vuestras malandanzas. La tropa!... va está visto; han jurado sostener las autoridades legales, y los valientes no pueden ser perjuros. Dejad pues que todos vivan sin temores, y no busqueis, *los cinco* al gato, que no tiene sino cuatro pies con que esta parado de firme. Porque os duela á vosotros una muela ¿nos hemos de quedar sin dientes? ¿Porque vosotros os hayais quedado un poco en seco? ¿nos encañaremos todos? Ea... pelillos á la mar y cepos quedos.

Al que Dios se la dió San Anton se la vendiga: hasta el Carnaval que viene.

El Mambrú de D. Bochicho, dedicado á los Niños.

Travesas y malditillas criaturas: ahí os dedico ese nuevo Mambrú para que en lugar de andaros tirando pedradas á los faroles lo canteis á todas horas: al salir de casa, al ir á la escuela, al comer y al dormir.—Por qué tantas veces?—Por que en todo tiempo y lugar nuestros despreciables enemigos nos combaten y persiguen.—Mostrad como?—Pues á ya vá, y estad atentos.

LA MATRACA.

Mambrú el narigueta
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Mambrú el narigueta
 A la guerra se vá,
 A la guerra se vá.

Si vendrá con peluca
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Si vendrá con peluca,
 O con su rabo atrás,
 O con su rabo atrás.

Al sin-par D. Pe-zeta,
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Al sin-par D. Pe-zeta
 Lleva por su edecan,
 Lleva por su edecan.

Y al raton cagarruta
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Y al raton cagarruta
 De Mayor jeneral,
 De mayor jeneral.

Al son de la trompeta
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Al son de la trompeta
 Van marchando â compas,
 Van marchando â compas.

D. Bobo y D. Juan Bolas
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 D. Bolo y D. Juan Bolas
 Cuidadosos están,
 Cuidadosos están.

Y por saber noticias
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Y por saber noticias
 A la torre se van,
 A la torre se van.

Y á Siri-miquipisti
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Y á Siri-miquipisti
 De lejos ven llegar
 De lejos ven llegar.

Con banda y plumas negras
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Con banda y plumas negras
 Por anuncio fatal,
 Por anuncio fatal.

Y le dice; mi paje
 Peluquin, peluquin, peluqueta,
 Y le dice; mi paje,
 Bochicho donde está?
 Bochicho donde está?
 El Mambrú D. Bochicho

Qué dolor, qué dolor, y que pena,
 El Mambrú D. Bochicho
 De susto ha muerto ya,
 De susto ha muerto ya,

Cagarruta y Pe-zeta
 Qué dolor, qué dolor, y qué pena,
 Cagarruta y Pe-zeta
 Prisioneros están,
 Prisioneros están.

Si D. Bochicho apesta,
 Qué dolor, qué dolor, y que pena,
 Si D. Bochicho apesta
 Los otros mucho mas,
 Los otros mucho mas.

Y está criste peluca
 Qué dolor, que dolor, y que pena,
 Y está triste peluca
 Os mandò al espichar,
 Os mandó al espichar.

D. Bobo la melena,
 Qué dolor, qué dolor, y que pena,
 D. Bobo la melena
 Se atrancó de pesar,
 Se arrancó de pesar.

Pues toda su esperanza,
 Qué dolor, qué dolor, y que pena,
 Pues toda su esperanza
 Murio para en jamas,
 Murio para en jamas.

Y á questa es la historieta
 Peluquin, peluquin, peluqueta
 Y aquesta es la historia
 Del Mambrú singular,
 Del Mambrú singular.
 Queda de Vs. SS. EE.

El amigo de los niños.

—
 DECIMA:

De un mancebo de barbero
 De la extraccion mas obscura;
 De un muchacho sin cultura
 Aprendiz de Ojalatero;
 De un perdido aventurero
 Que de hambre se hizo patriota;
 De un mozo de mala nota
 Que indecencias *recopila*,
 Resulta, si se destila,
 Un baladron en pelota.